

HOMBRE y MUJER

1. AMBIENTACIÓN

1.1. Lo único no-bueno

- 1.1.1. Aunque ya hemos hablado de ambos y su interrelación, vamos a verlo ahora un poco más en detalle, lo que conlleva insistir en los aspectos más fundamentales
- 1.1.2. El varón ya ha sido llamado a la existencia. Su vida es la misma Vida de Dios participada; es el doble de Dios, su *'imagen y semejanza'*, personal y activo como Dios mismo y realizándose mediante sus relaciones en perspectiva trinitaria. Lo que aún **no** ha hecho es **vivir** estas relaciones existenciales
- 1.1.3. En la tradición del **c. 2** se le brindará esta posibilidad, mostrando la creación de los animales y de la mujer para que así pueda relacionarse con ellos y con ella como Bashar y como Nefesh
- 1.2. Y ¿Su relación con Dios? Lo hará con el relato de la tentación, caída y liberación; allí se pondrá de manifiesto la relación hombre/Dios y Dios/hombre
- 1.3. Habrá que descorrer el velo del mito para encontrarse con el ser humano en el ejercicio de su triple relación

2. CREACIÓN DE LA MUJER

- 2.1. La escena se sitúa en el **Edén**, allí donde lo llamativo se ha convertido en normal y donde se realiza la existencia de **2 árboles míticos**, clara alerta acerca de lo simbolismo del lenguaje y que debe impedir el caer en fenomenología literalista
 - 2.1.1. Dios había modelado un *'muñeco de arcilla'* y le había dado *'su aliento'*, convirtiéndolo en varón y poniéndolo en el **Edén**
 - 2.1.2. De pronto se percata, el autor habla de Dios como del perfecto individuo humano, antropología, poniendo en su boca *'no es bueno que el hombre esté solo'* (Gn 2,m 17)
 - 2.1.3. El despiste de **Dios** produce hilaridad, pero es precioso desde la retórica para asentar que la soledad o no-relación, el vacío o pecado es lo único *'no-bueno'*
 - 2.1.3.1. Lo dice la experiencia humana de cerca de 2 millones de años
 - 2.1.3.2. Porque el hombre es incapaz de vivir solo, a-relacionado Porque necesita del diálogo, del *'tú'*, de relación interpersonal para ser *'él'*
 - 2.1.4. Por vez 1ª, y de modo definitivo **Dios mismo revela**, y no hombre alguno, *lo que no es bueno*, eso que se ha llamado pecado: la soledad, el vacío relacional, el egoísmo. Lo que está en juego en esta relación o no-relación, guste o no guste, es la razón de ser del individuo y de la sociedad
 - 2.1.5. Por eso, cuando la sociedad, civil o religiosa, ahogue al individuo, lo subordine al grupo como algo gremial o simple cifra, la convierta en algo mecánico o impersonal, y en la medida en que lo haga, lo utilice o lo explote... el orden creacional humano querido por Dios estará tergiversándose, será algo *'no-bueno'*, se caminará hacia la destrucción del ser humano, de la sociedad y de la creación o cosmos

2.1.6. Piénsese en el radicalismo fariseo de tiempos de **Jesús** o de cualquier otro tiempo, así como en cualquier forma dictatorial social, política o religiosa

2.2. El señorío del hombre

2.2.1. “*Voy a hacerle a alguien como él, que le ayude*” (AD*g>n<K. rz<[Eß = *hetser kenegdó: ayuda adecuada*”, *idónea, proporcional* (Gn 23, 18)

2.2.1.1. El término ‘*ayuda*’ supone la carencia de algo, un vacío que llenar, aquí **la soledad**.

2.2.1.2. Con tal finalidad se pinta a **Dios** creando de la tierra a ‘*odos los animales*’ y llevándoselos hasta el hombre para que este ‘*les pusiera nombre*’. El mundo animal es una donación de **Dios** al **hombre**

2.2.1.3. **Adán** los contempla y los ‘*llamó nombres*’, los ‘*puso nombre*’, los objetivó mentalmente, se los apropió

2.2.1.4. Este es el sentido que tiene el ‘**tú**’ creacional (*significado en los animales*): completar al hombre. Ellos y él deben relacionarse, pues se necesitan para no estar solos, si bien es el hombre el que ‘*pone nombre*’

2.2.1.5. El autor **no** poseía cámara para filmar realidades fenomenológicas. **Menos** aún debe pensarse que el primer humanoide de hace 2.800.000 años descubierto en Kenia fuera capaz de inventarse los vocablos para llamar a cada uno de los animales

2.2.1.6. Raya la alevosía asignarle un hipotético don ‘preternatural de ciencia infusa, que habría convertido al primer humano en un superdotado, capaz de diversificar las más de 8.000 especies de animales hoy conocidas

2.2.1.7. ¿De qué se trata? De un truco retórico para expresar **el señorío** del hombre sobre los animales. ‘*Poner nombre*’ en la antigüedad equivalía a ser señor de lo que se nominaba. Este orden, dominio y soberanía marcan un hito en las relaciones entre el hombre y el reino animal

2.2.1.8. El hombre **es señor** del reino animal. **No** deberá estar subordinado a ninguno de ellos **ni** limitado por poderes mágicos que de ellos emanen **ni**, menos aún, someterse a él como divinidad. Todo **tótem** queda de este modo desmitificado

2.2.1.9. Cuando **Dios** intervenga después del pecado lo hará asimismo reduciendo la serpiente erguida, diosa cananea de la fertilidad y fecundidad, a simple animal, arrastrándose según su naturaleza

2.3. Igualdad de la mujer y el hombre

2.3.1. “*Mas para él no encontró una ayuda adecuada*”, que la Biblia dela CEE traduce “*pero no encontró ninguno como él, que le ayudase*”

2.3.1.1. Lo que Dios ha creado para el varón le es necesario, es bueno, pero no es lo que necesita para una relación ‘*adecuada*’, proporcional

2.3.1.2. El término ‘*adecuado*’ implica que ese ‘*algo*’ sea proporcional a lo que hace relación. Conlleva el sentido de igualdad y complementariedad en lo

que más tarde se denominó naturaleza y especie

- 2.3.1.3. Los animales son *'ayuda'*, complemento, asistencia, factor de promoción del hombre en las más variadas circunstancias, pero **no lo son** de manera *'adecuada'*, pues **ni** son iguales a él **ni** pueden complementarle en el sentido profundo a que apunta el autor
- 2.3.1.4. Con gran finura se condena la bestialidad: los animales no deben ser objeto de relación adecuada porque no pueden complementar al hombre en relación interpersonal. Para un pueblo trashumante en época no lejana, el lacerante eco de esta perícopa debió ser estremecedor
- 2.3.1.5. La mujer sí es la *'ayuda adecuada'*, tan igual al varón, que éste reconoce en ella el reflejo de sí mismo, así como él era el reflejo de Dios. Ambos son la *'imagen y semejanza de Dios'* del c. 1º

3. LA PRIMERA MUJER

3.1. La ficción literaria

- 3.1.1. En ese preciso y precioso momento el autor necesita imaginación para expresar lo que la mujer es en relación al varón,
- 3.1.2. Buscar en este relato una hipotética mujer paradisíaca en estado de *'naturaleza pura'*, *'caída'* y *'elevada'* es salirse de las coordenadas del autor para vagar por el racionalismo teológico. La mujer aquí reflejada es ese eterno femenino, contemplado en la mujer concreta e histórica de todos los tiempos

3.2. ¿De la costilla?

- 3.2.1. Comienza destacando el *'sueño profundo'* en que Dios sumerge al hombre; una especie de anestesia total, que va a permitir a Dios realizar su obra creativa con ausencia total de espectadores. Es la imagen del misterio
- 3.2.2. Necesaria desde el momento en que tanto **Dios** como **su acción** son invisibles en sí mismas y tan sólo perceptibles en sus efectos. A estos efectos se les denomina *'gloria'*, la Gloria de Dios, *'las obras de sus manos'*
- 3.2.3. El misterio de la vida era algo que sobrepasaba la capacidad de comprensión del autor inspirado (Prov 30, 18-19; Cant 8, 6; Sal 139, 13-16; Job 10, 8-12; Qo 11, 5). El *'sueño profundo'* es la confesión de la ignorancia sobre cómo Dios creó a la mujer igual ahombre, *'kenegdó'*
- 3.2.4. Por eso muestra su respeto máximo al modo cómo Dios creó al hombre en su doble vertiente masculina y femenina; lo que no le impide jugar con imágenes de origen desconocido, como la *'costilla'*, para revelarnos la convicción o fe de su pueblo:
- 3.2.4.1. En la identidad específica del hombre y de la mujer, en contraposición con los animales. Al hacerla proceder del hombre, está asegurando que es humana y en consecuencia divina. Ella y él son iguales en origen
- 3.2.4.2. La solidaridad de ambos en el origen y destino de la humanidad: serán *'una sola carne'* y deberán *'crecer y multiplicarse'*, producir vida desde el amor, como lo habían sido ellos desde Dios

4.

4.1.1.1. La sexualidad se ve como como *tensión unitiva* entre ambos, como *fuerza expansiva del amor* que lleva el uno al otro a entregarse como don en orden a plenificarle, no a utilizarlo. Buscan ser uno porque así fueron creados por el que es Uno; porque así lo quiso Dios al bendecirles y ordenarles la procreación: *“les bendijo y les dijo: creced y multiplicaos”* (Gn 1, 28)

4.1.1.2. **No** son 2 mónadas perfectas, **sino** que, dentro de su diferenciación personal, sólo encontrarán su plenitud en la conjunción hombre-mujer

4.2. **Igualdad compulsada**

“Dios se la presentó a Adán”

4.2.1.1. Lo hizo qual padrino de boda, en paseíllo nupcial. Ya antes le había presentado los animales. Las relaciones hombre-animal y hombre-mujer son queridas por Dios, si bien el modo de estas relaciones debe ser distinto del todo

“¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!”

4.2.1.2. Al contemplar la mujer, el autor hace que el hombre se percate que sólo ella es la *‘ayuda adecuada’*: lo que no puede ser animal alguno. De ahí su exclamación

4.2.1.3. La expresión nada tiene que ver con el hecho de haber sido formada de su costilla -en cuyo caso sólo sería *‘hueso de sus huesos’*-, **sino** que refleja la felicidad de haber encontrado en ella el **‘tú’** que necesitaba: *“Es un grito de admiración, una exclamación de amor y de comunión... El hombre descubre en la mujer como un otro yo, de la misma humanidad”* (CIC n° 371)

4.2.1.4. Esta identificación adamita aparece en la Biblia con distintos sentidos, y no precisamente carnales

* Como una profunda relación de amistad (Jue 9, 2; 2 Sam 19, 13; Sam 5, 1; Cro 11, 1). Algo íntimo, profundo e interpersonal

* El 30 de Junio de 1909 la **PCB** afirmaba ser un hecho histórico *‘la formación de la primera mujer del primer hombre’*

* **Hoy se sabe** que el alcance de dicha aserción se refiere no al modo cómo fue formada dicha primera mujer, **sino a su contenido**, a la igualdad del hombre y de la mujer, de la mujer y del hombre (RB 62 (1955) 414-419). *‘Tanto monta, monta tanto’*, igualdad, diferenciación y complementariedad que son idénticas en el varón y la varonesa

5. **EL MATRIMONIO**

“Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer”

5.1. El autor recoge relatos costumbristas muy antiguos para culminar la relación

hombre-mujer, la unión interpersonal en el matrimonio:

- 5.1.1. 'Por eso...' constituye un epílogo de carácter etiológico; el objetivo para el cual se ha preparado todo el montaje; el final feliz al que conduce la donación total en el amor, que es más fuerte que la muerte (Cant 8, 6)
- 5.1.2. 'Abandonar' **no** es consecuencia del 'por eso', sería una lógica ilógica, **sino** simple contratación de dicha costumbre de época matriarcal. En tiempos del autor la costumbre era ya la inversa
- 5.1.3. En la mente del hagiógrafo, lo que 'se abandona' y a lo que 'se une', como consecuencia del vínculo amoroso matrimonial, son los respectivos clanes. Ello explica el hecho de que, si tenía varias mujeres todas debían ser del mismo clan; lo contrario se consideraba prostitución, debido a su concepción de la mezcla de sangres
- 5.1.4. Esta fue la razón por la que los padres de Sansón le reprochan que se case con una filisteo (Jue 14); que la huida de Jacob con Raquel y Lía se considere un rapto (Gn 29, 18.30); y la causa por la que se consideró una grave ofensa al Señor las muchas mujeres extranjeras de Salomón, aparte la idolatría que implicaba

5.2. El matrimonio ¿Monogámico?

- 5.2.1. Depende de cómo se entienda la expresión 'se unirá a su mujer'
- 5.2.2. ¿De qué 'mujer' se trata? Hay que pensar de la única que está en escena. Mal podía referirse a las que aún no existían
- 5.2.3. Pretender sacar del singular 'su' mujer, y no sus mujeres, un apoyo para el matrimonio monogámico es evidente que está fuera de todo contexto. Se juega con los personajes que hay en escena, y estos sólo son **dos**
- 5.2.4. Además ¿Cómo podía pensar en monogamia el redactor inspirado, habida cuenta de que sus modelos de fe eran Abrahán, Jacob, Moisés, David... con sus mujeres y concubinas? ¿Cómo compaginarla con la ley del goelato?
- 5.2.5. Incluso **Pablo**, mucho más cercano a nosotros, exige que el candidato a obispo sea marido de una sola mujer. **La monogamia no es de derecho divino**

5.3. Matrimonio ¿Indisoluble?

"Se harán los dos una sola carne"

- 5.3.1. Sin duda es el broche de oro de toda la perícopa, con el que expresa como voluntad divina el destino del hombre y de la mujer a vivir en unidad, en comunidad de vida
- 5.3.2. Conviene advertir que 'para carne una' (dx'(a, rf''ib'l. = lebashar ejad) se refiere al hombre total, a la perfección que se consigue mediante la unión personal del varón y la varona, **no** a la simple unión fisiológica; y menos aún a una sola parte de ella, identificándola con la mal llamada cópula carnal
- 5.3.3. Lo que está en juego en esta tensión unitiva es el perfeccionamiento de la persona, que se adquiere dándose/amando, **no** utilizando al otro, convirtiéndolo en objeto de posesión: **no** eres mi marido o mi mujer (celos), somos 'tu esposo'

- o *'tu esposa'*; es lo mismo pero al revés: uno en el amor
- 5.3.4. La unión fisiológica es y debe ser el **'signo'** más expresivo de esa unión interpersonal, de esa vida en comunión. Algo que dejaría de serlo desde el momento en que dicha unión se limitara a ser sólo carnal, corporal, fisiológica y no personal
- 5.3.5. El matrimonio es el fruto de la fuerza unitiva del amor entre un hombre y una mujer en el ámbito interpersonal, responsable y comprometido. Si esto falla, todo se desmorona
- 5.3.6. Separar los aspectos o sacrificar alguno de ellos en aras de cualquiera de los otros es salirse de los designios de Dios
- 5.3.7. Hay que distorsionar demasiado la perícopa para deducir de la aserción **'serán los dos'** una doctrina ¡Infalible! sobre el matrimonio monográfico; lo mismo hay que decir para concluir la indisolubilidad
- 5.3.8. Siempre que el hombre se une a una mujer o una mujer a un hombre, movidos por la fuerza unitiva del amor, forman 'una sola carne' y, mientras no desaparezca esa fuerza unitiva, unidos permanecerán. Si falta, se acabó el **'ser uno'**. Lo legal no siempre coincide con lo natural
- 5.3.9. Esto es así incluso en caso de poligamia. En judío no cabía la inversa o poliginia, dado que para ellos los genes sólo los aportaba el varón
- 5.3.10. **Pablo** va más lejos en la interpretación: ***"¿No sabéis que unirse a una prostituta es hacerse una sola carne, un solo cuerpo con ella? Porque dice: 'serán los dos una sola carne'. En cambio, el que se une al Señor, es un solo Espíritu con Él"*** (1Cor 6, 15-17)
- 5.3.11. Una fina aclaración en torno a la insolubilidad
- 5.3.11.1. Es doctrina revelada por la fuerza del Amor, del Espíritu
- 5.3.11.2. Es voluntad explícita del Señor, contenida en la Sagrada Escritura
- 5.3.11.3. Es el efecto primario de la fuerza unitiva del amor
- 5.3.12. Frente a esta verdad incuestionable está la dura realidad de cada día, ante la cual la misma **Revelación** hizo sus excepciones
- 5.3.12.1. El autor genesiaco conocía estas excepciones en su tiempo
- 5.3.12.2. **Jesús** necesitó aclarar el porqué de ellas: ***"Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres"*** (Mt 19, 8). Sin duda, pero existieron y las aceptó como encajadas en la voluntad divina. La respuesta es aclarativa, no excluyente
- 5.3.12.3. **Jesús** se pronunció también sobre esta perícopa al ser preguntado sobre la licitud del **'libelo de repudio'** ***"πάσαν αἰτίαν"*** = ***'por cualquier causa'*** (Mt 19, 4-6)
- 5.3.12.4. Su respuesta fue contundente, remitiéndose al relato genesiaco: ***'al principio no fue así'***. Conviene recordar que **Jesús**:
- * No cambia el sentido del texto ni la valoración en cada momento
- * Realza la fuerza unitiva del amor como voluntad de Dios ya al

principio

- * Rehabilita a la mujer en *igualdad de derechos y deberes* con el hombre
- * Desmonta el origen de los *abusos machistas*: ‘*por cualquier causa*’
- * Propone la *voluntad original del Padre* como ideal humano

5.3.12.5. Esta **doctrina de Jesús**

- * Es la misma que la revelada en el relato *genesíaco*
- * Conlleva que toda ruptura **no** es buena por su *vacío de amor*
- * Enseña que *donde no hay amor*, única fuerza unitiva, **no hay unión** personal - ‘*una sola carne*’-, aunque permanezca lo jurídico

5.3.12.6. De hecho, al disminuir *el amor* hasta perder su fuerza unitiva, desaparece igualmente *la unión* y, en consecuencia, **el matrimonio natural** y el **signo sacramental**, referido a Cristo y su Iglesia. Mal puede ser signo de Amor la ausencia del mismo

5.3.12.7. La persona **no debe separar lo unido** por voluntad expresa del Padre y de su Hijo Jesús, pero **sí puede hacerlo y lo hace** cuando deja de amar

- * Quien lo haga experimentará el *vacío del amor*, de la felicidad de enamorados
- * Necesitará que *el Amor rellene* dicho vacío, algo seguro desde Dios aunque el hombre no se dé cuenta y siga siendo un ‘*nescio*’

5.3.12.8. Por eso, quienes en nombre de la Iglesia realizan una **misión liberadora del hombre** deberán:

- * Aceptar los *hechos consumados* e intentar rehabilitar a las personas
- * Ser padres *del Amor*, **no jueces ni** agentes plenipotenciarios de no sé qué divinidad
- * Dejar que el Amor llene los vacíos amando, **no juzgando, sino** recreando la unión interpersonal como en los orígenes
- * Ser ‘*otro Cristo*’, yendo por la vida ‘*haciendo el bien*’, llenando vacíos de la humana limitación

5.3.13. El Evangelio es ejemplo y estímulo. Hay que revalorizar el **matrimonio natural**, la unión personal que brota del amor responsable y comprometido entre un hombre y una mujer, orientado a su felicidad, la de su familia y la de la sociedad

5.3.14. El **matrimonio natural** es el fundamento imprescindible del *matrimonio civil o religioso*, sin el cual lo jurídico no tendría más valor que el de un papel mojado a efectos legales y lo sacramental se convertiría en magia

5.4. **La mezcla de sangres**

5.4.1. Es un detalle costumbrista muy importante por su influjo en la moral cristiana y en otros grupos religiosos

5.4.2. **La sangre** para el pueblo judío era el soporte de la vida, hasta identificarse con la vida misma. Y la vida pertenece en exclusiva a Dios

5.4.2.1. El varón era la única ‘f fuente’ de vida

5.4.2.2. La mujer sólo ‘receptáculo’. Parecido a lo que se llama ‘vientre de

alquiler'

5.4.2.3. En la relación sexual entre el hombre y la mujer, al no haber hablado la ciencia, pensaban que se daba la mezcla de sangres en el seno de la mujer. Lo de óvulo y espermatozoide es reciente

5.4.2.4. No podía darse en las relaciones varón-varón (*faltaba el receptáculo*) o mujer-mujer (*eran dos recipientes*), por lo que siempre fueron consideradas desordenadas

5.4.3. El complemento personal del hombre era la mujer y viceversa. Al exigir que fueran del mismo clan estaban defendiendo la mezcla de la misma sangre; de ahí la condena de los matrimonios mixtos y la justificación de la ley del Levirato. El comportamiento de **Onán** hay que verlo desde esta exigencia levítica (Gn 38, 6-10)

5.5. **El matrimonio sacramento**

5.5.1. El sacerdote del **c. 1º** presenta la unión del hombre y la mujer y el fruto de ese amor, los hijos, como bendición divina: ***“luego los bendijo Dios diciendo: sed fecundos y multiplicaos”*** (v, 21)

5.5.2. Y la bendición es donación. **Dios**, que es **Amor**, **‘bendice’** amando; sólo desde dicha Fuente del Amor debe surgir la vida de la Vida

5.5.3. Por eso el ser humano, en virtud de esta bendición, está capacitado y ordenado para engendrar nuevos hombres desde la unión interpersonal en el amor

5.5.4. De este modo el hombre y mujer entran en los planes de Dios con igualdad de origen, existencia, destino y plenificación humana

5.5.4.1. Ambos engendrarán a su imagen y semejanza (Gn 5, 1-2), lo mismo que ellos habían sido creados a **‘imagen y semejanza’** de Dios

5.5.4.2. La presencia del mal en el mundo **no anula** lo que el ser humano es por voluntad divina. Nada ni nadie puede impedir la **realización del plan de Dios**, que escribe derecho con los renglones torcidos del hombre

5.5.4.3. Las relaciones sexuales interpersonales ni podían ni pueden ser una excepción. Más aún; en lenguaje paulino son el **signo del Amor invisible y eficaz de Cristo a su Iglesia: sacramento**

5.6. **Carácter apologético**

5.6.1. Quizás lo más desconocido de este texto sea su carácter apologético o polémico, reflejado en la repulsa total con los cultos cananeos, donde la procreación se consideraba como una emanación de la divinidad mediante la prostitución sagrada

5.6.2. **¡Basta de yerógamos de la divinidad!** parece decir el autor. La procreación es algo natural, querido por Dios y fruto de Su bendición/donación

6. **CONCLUSIÓN**

- 6.1. Las dos tradiciones -Yahvista y Sacerdotal- conservadas en el **Génesis**, han dejado Revelado
- 6.2. La igualdad específica *del hombre y la mujer*
- 6.3. La necesidad de diálogo y complementariedad con el otro sexo, con vistas_a un correcto desarrollo de la personalidad
- 6.4. Su atracción y relación sexual como *algo connatural y necesario*, potenciado por el mismo Dios, en orden a la plenificación personal y familiar
- 6.5. Con la expresión '*ambos estaban desnudos y no se avergonzaban*' se confirma la bondad de esta relación hombre-mujer dentro del orden creacional querido por Dios
- 6.6. A veces, la relación entre lo **Revelado** y la **teología** tradicional de la Iglesia es mera coincidencia